



El máster de Cifuentes exige explicaciones de UVA y Usal

QUE EL ESCÁNDALO del máster de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes, salpica al conjunto del sistema universitario es algo que ya nadie parece poner en duda. La mejor demostración es que en su investigación se ha metido de lleno la conferencia de rectores, CRUE.

Pero es que, a medida que se van conociendo más datos de lo sucedido con el máster de Cifuentes, se comprueba que el escándalo involucra y está salpicando también a profesores de otras universidades distintas de la Rey Juan Carlos, como sucede con las de Valladolid y Salamanca.

La UVA y la Usal están obligadas ahora a esclarecer, en aras de la obligada transparencia, la participación en ese máster de dos de sus profesores: el titular de Derecho Constitucional de la UVA, Alfredo Allué Buiza; y la catedrática de Derecho

Constitucional de la Usal y vocal de la Junta Electoral Central, Ángela Figueruelo Burrieza.

Ambos resulta que ahora, prácticamente un mes después de saltar el escándalo, se percatan de que impartieron clases durante ese máster que se está investigando. La obligación de ambas universidades pasa por determinar cómo se llevaron a cabo esas contrataciones de ambos docentes por parte de la Rey Juan Carlos.

No puede ser que todo quede a la investigación de los medios, que son quienes están desvelando las presuntas deficiencias cometidas. Está en juego la imagen de la UVA, de la Usal y del conjunto del sistema universitario, como bien se viene denunciando desde diversos ámbitos universitarios y hasta el propio consejero de Educación, Fernando Rey.

Y está en riesgo porque lo que también

se comprueba es la participación de profesores de diferentes universidades en determinados másteres, con el consiguiente sobresueldo.

Lo que tampoco puede ser es que estos docentes, como es el caso de los catedráticos de Valladolid y Salamanca, hayan esperado casi un mes sin decir absolutamente nada y sólo hayan salido cuando un medio de comunicación se ha puesto en contacto con ellos.

Nada de todo lo que ha sucedido con este máster de Cifuentes puede quedar en el cajón del olvido. Y, mucho menos, pretender que se oculte. Cualquier intento de ocultación, si es que lo hubiera, tiene que ser investigado por las universidades. El prestigio de la Universidad está por encima de todo, de los profesores y, por supuesto, muy por encima de este chiringuito recaudatorio sin control, en el que participar a cambio de ingresar dinero.

La UVA y la Usal están obligadas a investigar el grado de participación de sus profesores el máster de Cifuentes, toda vez que parece demostrado hasta les falsificaron hasta sus firmas.